

Una gloria de la Iglesia Española

Hoy alcanza el plano de la más rigurosa actualidad nacional una de las glorias más legítimas de la Iglesia española: el beato Juan de Avila, el «Apóstol de Andalucía», título que nimba, con los esplendores de su fecundo apostolado, su elevación a los altares, cuyo cincuentenario se celebra este año.

En el 10 de mayo, en que su fiesta se celebra, surge significativa la evocación de los más fuertes rasgos de su fisonomía espiritual como perenne síntesis de la vida interior de los españoles de su época, la fulgurante segunda mitad del XVI, y como expresión irradiadora de esa misma vida interior a través del proselitismo de fe que nuestra Patria ejerciera como misión sagrada dentro y fuera de sus tierras.

Nació el autor de «El epistolario espiritual» en Almodóvar del Campo. Fué hijo de Alonso de Avila y de Catalina Xixona. Estudió Derecho en Salamanca, y cansado de las «negras leyes» — como él dice — se retiró a su casa a hacer penitencia. Asistió a las cátedras de Arte y Teología en Alcalá, donde fué discípulo de Fray Domingo Soto. Ordenado de sacerdote, repartió sus bienes entre los pobres.

Se disponía en Sevilla a embarcar para las misiones de Indias, pero desistió de ello a instancias del Arzobispo don Alonso de Manrique, quien le rogó predicase en Andalucía. Incluyó a vida religiosa, en Ecija, a doña Sancha Carrillo, hija de los señores de Guadalcázar, para la cual compuso el libro «Audi, filia, et vide», y en Granada a San Francisco de Borja. Acusado ante la Inquisición de Sevilla de sospechoso de luteranismo, pasó unos meses en la cárcel. Después organizó la Universidad de Baeza, escribiendo sus constituciones y eligiendo sus maestros. Predicó en Montilla, trabando amistad con el cuarto conde de Feria. Desde Córdoba, durante los años 1549 a 1551, escribía a San Ignacio de Loyola acerca de las dificultades suscitadas por los teólogos salmantinos a la Compañía y muy quebrantada su salud permaneció desde entonces en Córdoba y Montilla, y alguna vez en Priego, dedicándose a la dirección espiritual de los condes de Feria y otros discípulos. Contribuyó a la fundación de varios colegios de la Compañía, y él mismo estuvo próximo a entrar en el Orden, deteniéndose ante la consideración de la edad, ya que entonces tenía cincuenta y nueve años. En Montilla recibió el libro de la vida de Santa Teresa, que ésta le envió, pidiéndole dictamen acerca de sus revelaciones, y a este cargo contestó «probando el espíritu de ellas».

Juan de Avila tuvo fama por su santidad y talento. Fueron discípulos suyos fray Juan de la Cruz y fray Luis de Granada, su primer biógrafo. Orador ante todo, lo fué hasta en sus escritos. Se preocupó sólo del bien de las almas y no de la gloria literaria. Según fray Luis, la mayor parte de sus sermones sólo le costaban una noche de trabajo, y anotaba sus principales puntos en «una dobladura de una carta». Tomó por modelo a San Pablo en la predicación y en los escritos. Estos sermones se han perdido, excepto dos pláticas al clero de Córdoba acerca de las costumbres de los eclesiásticos.

Su renombre de orador fué tan extraordinario que se le llamó el «Apóstol de Andalucía». Es además el genuino antecedente de otro maestro del púlpito, el insigne fray Luis de Granada.

Su mejor obra es, sin disputa, «El epistolario espiritual». Es una colección de cartas, en su mayoría ascéticas y algunas llegan a penetrar en la esfera de la mística. Las primeras son obra de un moralista eminentemente popular y de carácter práctico. Las otras, de tendencia mística, van dirigidas a discípulos suyos. Sin embargo, tiene un valor de expresión general, que las da un valor extraordinario.

Los ataques aéreos preliminares de la invasión no producirán efectos decisivos

Los moscovitas manifiestan claramente sus propósitos imperialistas

La lección de Italia

Estamos en momentos álgidos de aproximación a la hora decisiva en que las Naciones Unidas se proponen dar el salto mortal sobre el bastión de Europa.

Lo que ocurra en este intento de invasión Dios lo sabe y los hechos no lo dirán. Pero entre tanto entretengámonos observando lo que ocurre en Italia. Allí fueron rechazados los desembarcos y la línea establecida por los alemanes y las fuerzas hitlerianas que se han unido resisten en un frente de muchos kilómetros. Considerada la cuestión militarmente, se ve, pues, que no es tan

fácil crear unas cabezas de puente; y si estas llegan a establecerse, la progresión es muy difícil si no imposible. Ciertamente es que los aliados han avanzado sobre el Sur de Italia. Las razones estratégicas que obligaron a las fuerzas del Eje a replegarse son de todos conocidas. Pero llegó un momento en que hubo que sostenerse para conservar ciertos puntos que para los fines de guerra, y acaso políticos, se consideraron importantes, y no se ha retrocedido siquiera unos cuantos centenares de metros, terreno inapreciable en la extensión del frente de guerra.

No hay que desperdiciar las leccio-

nes de la realidad; y la campaña de Italia ofrece una elocuente enseñanza en la lucha gigantesca que desde hace unas semanas se está librando entre las cenizas humeantes aún de Cassino. Como es notorio, el comandante en jefe de las fuerzas atacantes consideró el arma aérea en esta lucha como el medio que debía garantizar el éxito. El resultado es conocido. A pesar de que ochocientos bombarderos pesados cubrieron con terrible granizada de bombas la zona de Cassino, quedando completamente removido cada palmo de terreno, las unidades atacantes chocaron con la inquebrantable capacidad de resistencia de los defensores alemanes. Las dos mil quinientas toneladas de bombas, cantidad enormemente exorbitante en un espacio relativamente reducido contra tropas en posición de campaña, no han podido abrir el camino hacia el Norte.

Según se ha venido anunciando, la invasión será precedida de un gran ataque aéreo. Este podrá producir en las ciudades los daños consiguientes, hasta su destrucción inclusive. Pero no producirá ningún alivio a las tropas que tengan que desembarcar. El terreno hay que tomarlo con la infantería, y ahí está la de los aliados semanas y más semanas frente a Cassino.

Imperialismo soviético

Mientras los alemanes y sus aliados húngaros y rumanos siguen rechazando y ocasionando sangrientas bajas a las mesnadas de Stalin en el frente del Este, un corresponsal suizo en Londres ha enviado una información a su periódico en la cual se ponen de relieve las ambiciones territoriales soviéticas. Este corresponsal del diario suizo «Tat» y otros corresponsales de la Prensa sueca en la capital inglesa comunican que los soviets han solicitado de Inglaterra participar en la ocupa-

ción de Noruega. Añade el corresponsal que el Gobierno británico ha contestado ya a la solicitud soviética, creyendo que su respuesta no podrá ser del agrado de Moscú.

Por otra parte las aspiraciones, cada vez más precisas, de los bolcheviques en el Mediterráneo prueban que Stalin sigue fiel a la política tradicional del imperialismo ruso y que sus objetivos son los mismos que perseguía, en otros tiempos, Pedro el Grande y Catalina II.

Argelia que, gracias a la complicidad de De Gaulle y de sus servidores, ha sido poco a poco entregada a Stalin, constituye un poderoso factor para sus planes, para cuyo desarrollo no procede de manera violenta, si bien se halla en camino no sólo de arruinar el Imperio francés, sino también de burlarse de Inglaterra. Aquí el juego de Stalin es bien claro, o sea instaurarse en el Mediterráneo, comprendiéndose que si los acontecimientos tornaran a su favor, no volvería a desprenderse fácilmente del África del Norte, la que se anexionaría, pese a la oposición que podrían hacerle sus poderosos aliados de hoy.

La guerra al día

Los defensores germano rumanos de Sebastopol se ven obligados a defenderse con el máximo encarnizamiento contra los continuos ataques soviéticos. Las fuerzas bolcheviques reciben refuerzos que llegan desde el Norte y Este. Se está luchando con gran dureza, especialmente en la zona de penetración, en la parte meridional de las obras defensivas. Las fuerzas alemanas han taponado inmediatamente esta penetración, y en briosos contraataques hicieron retroceder al enemigo, mas prosigue la encarnizada lucha. Las tropas rojas realizan desesperados esfuerzos.

(Continúa en 4.ª página)

EL DIARIO DE AVILA

AÑO XLVII. NÚM. 13.994.

FRANQUEO CONCERTADO

MIÉRCOLES 10 DE MAYO DE 1944

El Caudillo visitó las obras del valle inferior del GUADALQUIVIR

Constantemente fué objeto de las más expresivas muestras de entusiasmo popular

SEVILLA.—El Caudillo, después de la visita al Ayuntamiento y de recorrer la Sala Colón, donde visitó detenidamente la Exposición del Libro del Caballo, almorzó en el Alcázar. A las siete de la tarde hizo el Generalísimo una excursión para visitar importantes obras del valle inferior del Guadalquivir, acompañado de los jefes de las Casas Militar y Civil, gobernador civil y jefe provincial del Movimiento y otras personalidades. En esta visita acompañó también al Jefe del Estado el ministro del Ejército. Llegó la comitiva hasta el kilómetro 521 de la carretera general Madrid-Sevilla-Cádiz. Allí el Caudillo visitó las obras aludidas, entre las que destaca la construcción del canal del Arroyo de San Juan, que es una obra de ingeniería de colosales proporciones. Los ingenieros adscritos a la Jefatura de Obras Públicas de Sevilla suministraron al Caudillo todos los detalles técnicos y pormenores acerca de la importancia de estas obras. Franco las recorrió de tendidamente y se informó minuciosamente del curso actual de los trabajos, que se hallan en período de avanzada construcción. El Generalísimo mostró el máximo interés por estas obras de carácter público que tanto contribuyen al



Durante su estancia en Sevilla el Generalísimo visitó la Exposición de Maquetas del nuevo abastecimiento de aguas de Sevilla.—(Foto S. O. F.)

engrandecimiento de España.—CIFRA.

Franco visita la colonia penitenciaria de Corchuela

SEVILLA.—El Caudillo, una vez que recorrió las obras que se realizan en el valle inferior del Guadalquivir, marchó a visitar una colonia penitenciaria instalada en el lugar conocido por La Corchuela. Su Excelencia fué acompañado en esta visita por el general Petrirena, del Cuerpo de Ingenieros, que ejerce la jefatura de las colonias penitenciarias en esta provincia.

Los penados estaban correctamente formados a la entrada de la colonia y aclamaron al Caudillo a su llegada. A causa de lo avanzado de la hora, pues se hizo ya de noche, el Generalísimo no pudo visitar, como era su vehemente propósito, las colonias conocidas por La Arenosa y Los Morinales. En estas dos colonias y en la visitada por S. E. el Jefe del Estado se da albergue y redimen sus penas mediante el trabajo unos 1.500 penados. Después de las nueve de la noche el Caudillo regresó a Sevilla.—(Cifra).

Comida de Gala

SEVILLA.—Su Excelencia el Generalísimo Franco ofreció esta noche en el Alcázar una comida de gala a las autoridades sevillanas. Asistieron también el ministro del Ejército, general Asensio;

Política Exterior de España

«Modelo de prudencia y de diplomacia»

SANTIAGO DE CHILE.—El «Diario Ilustrado» comenta en su editorial del día 7 el acuerdo hispano-aliado, que califica de significativo y tranquilizador, «especialmente en estos momentos en que las pasiones están desencadenadas y no hay la necesaria serenidad para juzgar a los hombres y a los acontecimientos». Elogia la forma en que España ha sabido mantener su neutralidad, y califica la política exterior de Franco como «modelo de prudencia y de diplomacia».

El diario afirma que España ha cumplido fielmente los compromisos de su neutralidad, pero que este concepto jurídico se ha visto disminuido en esta guerra como consecuencia de la trascendencia y extensión de la lucha. «Franco, hombre de armas y de Estado, prudente, realista, español antes que nada, ha logrado aunar las necesidades económicas de su Patria con su dignidad, sin abandonar por ello la posición adoptada por su Gobierno en todo el curso de la guerra», agrega.

Añade que el acuerdo hispano-aliado rebate a los espíritus sin conciencia que querían presentar al Gobierno de Franco como un servidor encubierto de uno de los bandos beligerantes.—EFE.

el laureado teniente general Quijpo de Llano y otras personalidades.—(Cifra.)

Vitores de la población

SEVILLA.—Con un sol espléndido y un tiempo hermoso continúan las jornadas de Su Excelencia el Jefe del Estado en Sevilla, que se caracterizan por el entusiasmo popular y la reiterada adhesión y simpatía del pueblo al Caudillo. El Generalísimo visitó de nuevo el Ayuntamiento, que estaba engalanado con mucho gusto. La plaza Nueva y la de Falange, ésta última antes de San Francisco, estaban repletas de público, que desde muy temprano aguardaba impaciente la llegada de Franco. Al aparecer el Caudillo en la plaza de la Falange, el pueblo le prodigó manifestaciones de encendido entusiasmo y respeto, y gritaban sin cesar: «¡Franco, Franco, Franco!».

Desde la antigua villa del Adaja

Arévalo, que con Madrigal de las Altas Torres por tierras de Avila, y con Medina del Campo, Omedo y Tordesillas por campos vallisoletanos, evoca páginas de rancio sabor de historia, en épocas de tristes decadencias patrias, y de gloriosos amaneceres de sublimidades de raza, se prepara a celebrar el primer Congreso Eucarístico Regional, exponente de su religiosidad acendrada, herencia de mayores tan hidalga y caballeresco cristianos, que en una población de reducidísimo vecindario, aun menor en tiempos viejos, que el que arrojan las actuales estadísticas demográficas, así pobló sus calles, y plazas de Iglesias, Conventos, Ermitas y Hospitales, que el número de sus Torres debió semejar como un bosque de cruces y veletas en el recinto amurallado y arrabalesco de sus casas nobiliarias.

Aún hoy día quien cruza la llanura por caminos de hterro y carreteras reales, al gozar la perspectiva luminosa de los campos verdes, ensangrentados con las rojas mapolas de los garrobales floridos entre mares de mtes ondulantes, quedará sorprendido ante la majestad airosa de tantas Torres y Capanes sonoras, como se alzan entre el apiñado caserío castellano. Torre de Santa María la Mayor con su Giralda señorial dominadora de los viejos porches de la primera época de

reconquista; Torres gemelas de San Martín, nimbadas de leyenda entre las columnas de su pórtico, que habla de la belleza del romántico estilo; Torre mocha de San Miguel, bastión un día de defensa espejeando en las mansas aguas del Arevalillo; Torre la de Santo Domingo, el Abad de Silos, que cantara Berceo en balbuciente lengua de trovadores cristianos; Torre del Salvador con el recuerdo de la primitiva era de imperalismo constantiniano...; y si añadir pudiéramos las que pasaron a hundirse entre el polvo de ruinas venerandas, por incuria de naturales y estrago de los tiempos, no sería aventurado afirmar que difícilmente habría en Castilla otra Villa que competir pudiera en lujo de Iglesias y esplendores de culto con nuestra antigua Villa Real, hoy muy llustre Ciudad de Arévalo, granero del llano.

Sumemos al número de sus monumentales méritos de los siglos y las bellezas del Arte, y repasando sus ábsides románicos, retablos del final del medioevo, y principios del renacimiento, joyas magníficas, que aunque tarde reciben al fin el amparo de ser reconocidas como preciadas muestras de nacional arquitectura, y coronando todo su pasado con la severa y mayestática pesadumbre del desmantelado Castillo viviremos sobre sus desmoronadas al-

(Continúa en 4.ª página)



Impresionante visión de un bombardeo aéreo

El pueblo de Canfranc destruido por las llamas

EL PUEBLO, HOY EN ESCOMBROS, VIVIRA DE NUEVO PARA LA ESPAÑA RECOBRADA

Por expreso deseo del Caudillo se emprenderá la obra de reconstrucción por la Dirección General de Regiones Devastadas y la Obra Sindical del Hogar

Visión dantesca

Hace días la noticia sorprendió a todos. El pueblo de Canfranc desapareció bajo los efectos de un voraz incendio. Causalmente se inició un pequeño foco que el fuerte viento avivó y extendió. El fuego comenzó a las cinco de la tarde en una casa del barrio sur de Canfranc. Reinaba un viento fortísimo, casi huracanado, que favoreció el crecimiento de las llamas y en poco más de una hora todas las viviendas de esa barriada quedaban a merced del fuego. Los Cuerpos de Bomberos de Jaca y Huesca fueron avisados enseguida. A primeras horas de la madrugada el fuego prende en los montes vecinos. A la una de la mañana sólo quedaba en pie la «Casa del Molino». Todo el pueblo y gentes de otros poblados limítrofes, luchaban denodadamente para sofocar la hoguera de proporciones descomunales. Las casas construidas de madera, parecían teas y comunicaban las llamas de unas a otras en un crecimiento estrepitoso y doloroso.

A las nueve de la noche el viento cambió de dirección y el fuego se extendió al barrio Norte abrasándolo en poco tiempo. Los miembros de Canfranc se declaraban impotentes para sofocarlo. Dedicáronse inmediatamente al salvamento de muebles y enseres, de ganados, de víveres, llevándolos lejos del poblado. Desde la carretera se apreciaba el resplandor rojizo del fuego esplendoroso. A las diez de la noche el incendio dominaba por completo en el pueblo y de nada servían los auxilios de todos. Canfranc era un inmenso brasero, contemplado por sus habitantes que desarrollaban escenas impresionantes sin querer abandonar sus alrededores y contemplando con gestos de impotencia y de dolor la ruina de sus hogares.

La comunicación con el pueblo cesó a las nueve de la noche. La central telefónica era pasto de las llamas. Desde Arañones se consiguió el enlace primero y llegaban noticias tristes sobre el desarrollo del siniestro. Canfranc contaba con 900 vecinos y 130 casas, casi todas ellas de moderna construcción dotadas con elementos nuevos de confort e higiene ya que era un pueblo enclavado en un magnífico lugar excepcional por sus condiciones climatológicas en la estación estival y muy concurrido por los veraneantes llegados de todas las partes de España. El servicio telefónico se reanuda más tarde con

teléfono de campaña instalados en los montes próximos al pueblo que arde. La información anuncia entonces que el fuego ha prendido en los montes cercanos. El espectáculo es impresionante. Puede afirmarse que el pueblo quedó destruido en muy pocas horas. La más gigantesca hoguera que pueda imaginarse servía para identificar en la noche lo que antes fue un pueblo.

Panorama desolador

Difícil es imaginar los cuadros dramáticos sucedidos en Canfranc. Mujeres y niños lloraban clamando por sus más caros recuerdos que desaparecían irremisiblemente. Los enfermos fueron salvados en primer lugar. Los hombres rudos y fuertes del Piri-

ra acción a las llamas. A la una y media de la madrugada, el aire se enfureció más. Las chispas llegaron en imponente profusión a los montes cercanos, prendiendo en algunos puntos. Se temió en los primeros instantes del fuego que adquiriera así nuevos y lamentables derroteros. Pero merced al estado de verdor del campo no tuvieron confirmación los temores que se abrigaron en este aspecto.

A las once de la mañana, solo quedaban ligeros focos; de las 130 casas que constituían el pueblo de Canfranc, 117 estaban totalmente destruidas.

Socorros inmediatos de autoridades y jerarquías

Desde las primeras horas en



neo, trataban de oponerse a la destrucción de las llamas pero sus esfuerzos eran inútiles. La vida ha muerto en el pueblo. Sólo se alzan entre nubes de fuego, muros calcinados y pavesas ardientes. A veces el estrépito de los derrumbamientos es ensordecedor. El mugido del ganado acentúa más la trágica nota de miseria y desolación. El aire dominaba todo y fomentaba el incendio. Los animales vacunos fueron salvados de la catástrofe pero no las aves de corral que perecieron totalmente. La carretera ofrecía un panorama desolador: sacos de harina, animales, enseres de hogar, montones de forraje...

El párroco de Canfranc, don Juan Veilla, y el de Arañones, don Bernardino Alvar, se acercaron a la iglesia ayudados por algunos vecinos para conseguir el rescate del Santísimo Sacramento. El incendio entonces era colosal. Difícilmente se llegó al Tabernáculo y pudo rescatarse la Custodia y el Santísimo. Algunos hombres transportaron rápidamente imágenes de Santos y el libro de actas bautismales. Del Ayuntamiento fué salvado el archivo. Pocos minutos después, la escuela, el Ayuntamiento, la iglesia y la casa parroquial eran una horrosa hoguera. De estos centros no quedó nada en absoluto.

Los servicios de bomberos de Huesca y Jaca que pronto aparecieron en Canfranc ni siquiera pudieron actuar, el viento impedía su acción. De la rapidez del incendio da idea de que este se propagara a la totalidad del pueblo en dos horas y media. La velocidad del viento era grande. Así, poco era posible hacer. Los hombres se mordían los puños de rabia ante la impotencia de los servicios contra los elementos. Era imposible intentar nada y había que dejar terminar su destruc-

que se declaró el incendio, acudieron los parques de bomberos de Jaca y Huesca, el delegado provincial de Auxilio Social, y el secretario de Abastecimientos y Transportes. Pocas horas después se presentó el jefe provincial y gobernador civil, el alcalde de Huesca y los técnicos de la Diputación y el Ayuntamiento. Desde los primeros instantes las autoridades y jerarquías prestaron a los siniestrados un apoyo eficaz. Las autoridades locales de Villanueva, Castiella de Jaca y Jaca se presentaron con numerosos camaradas para ayudar en todos los trabajos. De Arañones llegaban fuerzas de Aviación y de la Guardia Civil que ayudaron a la salvación de enseres y evacuación de vecinos.

El jefe local de Arañones dispuso todo lo conveniente para acomodar en el pueblo, en primera intención, a las familias siniestradas. El camarada Gil Cabez se reunió en la «Casa del Molino» con todas las autoridades locales que acudieron en socorro, y tuvo un amplio cambio de impresiones tratándose de las famias evacuadas, comidas y demás casos de urgencia, dictándose órdenes terminantes para remediar en la medida de los posibles las calamidades.

El alcalde de Huesca, camarada Lacasa acompañado del delegado provincial de Auxilio Social y el secretario de la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, prepararon un convoy repleto de víveres enviando a los siniestrados en prueba de humana solidaridad en este doloroso trance. Se organizaron los diversos servicios. La Comisión Reguladora de Forrajes, de Binefar, envió rápidamente dos vagones de alfalfa para dar alimento a la gran cantidad de cabezas de ganado vacuno que los vecinos habían llevado a los

A UN MEDICO

Alma justa.
Razón recta.
Impulsivo caminar.
Solo los menos aprecian
Tus trabajos por curar.
Ingratitud de los pueblos
Desdenes de algún lugar.
Eres, al fin, «funcionario»
Sublimite y nada más.

Un vecino de Pascualcobo.

campos. En las primeras horas de la madrugada del 26, todos los servicios de socorro estaban perfectamente organizados. Auxilio Social que ha centralizado todos los servicios preparó un nuevo convoy de víveres y ropas, y se ha encargado de suministrar los alimentos necesarios a los vecinos durante todo el mes de mayo. La Delegación Nacional de la Sección Femenina de Falange anunció el envío de grandes cantidades en ropas y metálico y los jefes provinciales de Zaragoza y Pamplona han hecho ofertas de consideración, juntamente con el capitán general de la Región, general Monasterio y del comandante militar de Huesca. De todos los pueblos de la provincia se reciben importantes aportaciones.

El Caudillo ordena la rápida reconstrucción de Canfranc

El delegado provincial de Sindicatos, anunció que el jefe nacional de la Obra Sindical del Hogar le había ordenado que con los técnicos de la Obra redacte un ante proyecto para elevarlo a definitiva aprobación, pues es propósito de Jefatura Nacional reconstruir totalmente el pueblo de Canfranc. Los Asesores jurídicos de los Sindicatos, serán enlaces entre los vecinos y las compañías de seguros, y el delegado provincial de Sindicatos ha abierto una suscripción para satisfacer con los fondos recaudados el 10 por 100 inicial que se exige en las construcciones de viviendas protegidas.

La Obra Sindical comprará ajueros para reponer los hogares perdidos.

El Caudillo, siempre atento a los problemas nacionales, ha dado las órdenes terminantes para la rápida reconstrucción de Canfranc, pueblo que será adoptado por el Estado próximamente. La Comisión integrada por las primeras autoridades y jerarquías de Huesca, en sus entrevistas con el ministro de la Gobernación ha recibido pruebas del gran interés particular que el Caudillo siente por la reconstrucción de Canfranc, añadiendo que en seguida darán comienzo las obras por la Dirección General de Regiones Devastadas y la Obra Sindical del Hogar.

Como medida urgente, el ministro anuncia el envío de 100.000 pesetas para atender a las más apremiantes necesidades. La Delegación Nacional de Sindicatos ha abierto una suscripción encabezada con 50.000 pesetas con objeto de la próxima reconstrucción del pueblo, y en el Gobierno civil y Jefatura provincial de Huesca se reciben testimonios de adhesión de toda España y ofertas eficaces de entidades particulares. Canfranc ha desaparecido; pero Canfranc volverá a ser el pueblo enclavado en el más pintoresco lugar de los Pirineos por expresa voluntad de nuestro Caudillo.

L. D. Y.

Sección religiosa

Día 11, Jueves.—Santos Francisco de Jerónimo, S. J.; Antino, pb., Sisnio, dc, Evelio, Máximo, Basso, Fabio, Dioclecio, Florencio, Gandulpa, mártires; Mamerito, ob.; Mayolo, ab.

La misa y oficio divino son del jueves, con rito simple y color blanco.

Nuestra Señora de las Vacas

Ermita de las Vacas.—El Ilustre Patronato de la Santísima Trinidad y Nuestra Señora de las Vacas dedica solemne novena a su excelsa Patrona.

Por la tarde, a las ocho y media, exposición del Santísimo Sacramento, estación, rosario, preces, sermón por don Angel Esteban Matilla, beneficiado de la S. A. I. Catedral, bendición y reserva.

Nuestra Señora de la Misericordia

Ermita de San Martín.—El Ilustre Patronato de Nuestra Señora

de la Misericordia dedica solemne novena a su Excelsa Patrona.

Por la mañana, a las ocho y media, Exposición de S. D. M., estación, rosario, preces de la novena, sermón por el muy ilustre señor don Teodoro García Robledo, canónigo lectoral de la S. A. I. Catedral, bendición y reserva.

Mes de María

San Vicente.—La Archicofradía de la Corte y Corazón Inmaculado de María Santísima y la Congregación de Hijas de María de esta ciudad celebran solemnes cultos durante el mes de mayo a la Reina de Todos los Santos y Madre del Amor Hermoso.

Por la mañana, a las ocho y media, misa en el altar de la Santísima Virgen. Por la tarde, a las siete y media, rosario y ejercicio de las Flores.

Kaleidoscopio mundial

La perseverancia de un trabajador alemán

En Berlín se celebró hace años una curiosa exposición de inventos, en la que figuraron un sin fin de objetos verdaderamente interesantes. Este certamen sirvió principalmente para probar una vez más la capacidad y la admirable perseverancia de los productores alemanes.

Entre los objetos que en la Exposición de Inventos de Berlín llamaron la atención figuraba un gran reloj. El reloj de paja. Constituía el aparato una de las más grandes curiosidades de la relojería, siendo la mayor de ellas, la de que estaba construido por un zapatero de Strasburgo, llamado Wigner.

Este reloj medía dos metros de altura, funcionaba por el antiguo sistema de pesas y todo él estaba

Español:

«El trabajador no debe acogerse a la Beneficencia. Es un soldado del Trabajo a quien se atiende como baja en el servicio.»

José A. Girón.

Afiliación de obreros hijos: El 1.º de Mayo.

Recoje los impresos en la Delegación Provincial del Instituto Nacional de Previsión.

Organización Nacional de Ciegos

Delegación de Avila

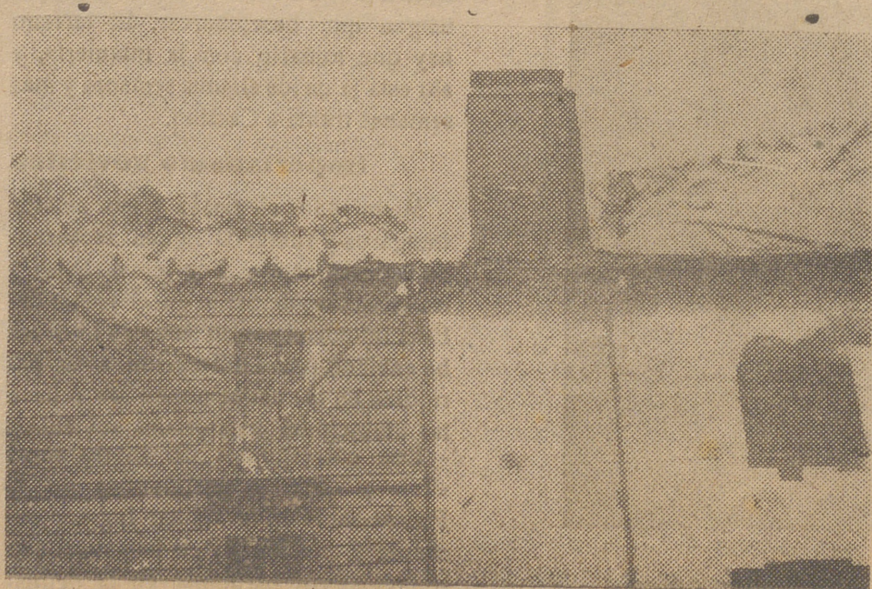
Plaza de la Victoria
(Repeso Municipal)

Lista de los números premiados del CUPON PRO-CIEGOS correspondiente al sorteo celebrado el día 9 de Mayo de 1944

Premiado con 25 pesetas, número 156

Premiados con 250 pesetas todos los números terminados en 56

L. D. Y.



¿Ponen mucho sus gallinas?— ¡Mas no se puede pedir! — Pues según la tía Gabina — las dan esa medicina — que se llama

AVE-SANIL

Se vende sierra de cinta marca Mural, con nueve cintas, turé y carro Lope Núñez, 2. Carbonería.

Gasógenos G. H. L.
Construidos en Bilbao

Se instalan en Avila. Informará de los muchos colocados en esta provincia el representante CARRERO, San Millán 4, 2.º

